

IMPLICANCIA DE LAS MASCULINIDADES EN LA ELECCIÓN DE LA CARRERA DE TERAPIA OCUPACIONAL EN ESTUDIANTES HOMBRES

IMPLICATION OF MASCULINITIES IN THE CHOICE OF THE OCCUPATIONAL THERAPY CAREER IN MALE STUDENTS

Alexis Valenzuela Mayorga¹, Diego Silva Jiménez²

RESUMEN

Introducción: la elección de la carrera universitaria es una decisión que determinará en gran medida la futura trayectoria de mujeres y hombres, siendo estos últimos quienes ocasionalmente pueden quebrar los mandatos hegemónicos de la masculinidad, al ingresar a una disciplina feminizadas, como la Terapia Ocupacional. Objetivo: describir el porqué de la elección de la carrera Terapia Ocupacional en estudiantes hombres. Metodología: investigación cualitativa, fenomenológica a través de entrevistas semiestructuradas a 10 estudiantes varones de la carrera de Terapia Ocupacional de una Universidad chilena. El tamaño de muestra fue determinado por la saturación de los datos y la técnica utilizada fue el análisis narrativo del contenido. Resultados: los estudiantes de Terapia Ocupacional se caracterizan por hacer un quiebre en la masculinidad hegemónica al escoger una profesión socialmente feminizada, optando por una valoración del otro y la otra, renunciando a las posibilidades de prestigio y éxito económico que le habría podido dar una profesión masculinizada. Conclusiones: los estudiantes varones de Terapia Ocupacional se alejan del modelo de masculinidad hegemónica, al centrarse en el otro, generando una deconstrucción que proporciona una importante satisfacción con la carrera, construyendo una trayectoria

¹ Magister en Salud Pública, Trabajador Social, Académico del Centro de Salud Pública de la Universidad Central de Chile y coordinador del Observatorio de Salud en Masculinidades. javalenzuelam@ucentral.cl

² Magister en Gerencia y Políticas Públicas, Administrador Público, Académico del Centro de Salud Pública de la Universidad Central de Chile, Observatorio de Salud en Masculinidades. diego.silva@ucentral.cl

fuertemente influenciada por la inclusión de sus pares femeninas, que las permitirá ir forjando una identidad de género más igualitaria e inclusiva.

Palabras clave: Género, Identidades Masculinas, Masculinidades, Terapia Ocupacional.

ABSTRACT

Introduction: The choice of the university career is a decision that will determine to a great extent the future trajectory of women and men, the latter being the ones who occasionally can break the hegemonic mandates of masculinity, when entering a feminized discipline, such as Occupational Therapy. Objective: Describe the reason for the choice of the Occupational Therapy career in male students. Methodology: Qualitative, phenomenological research through semi-structured interviews with 10 male students of the Occupational Therapy career at a Chilean University. The sample size was determined by the saturation of the data and the technique used was the narrative analysis of the content. Results: Occupational Therapy students are characterized by making a break in hegemonic masculinity by choosing a socially feminized profession, opting for one valuation of the other and another, renouncing the prestige and economic success that a masculinized profession could have given them. Conclusions: Male Occupational Therapy students move away from the hegemonic masculinity model, by focusing on the other, generating a deconstruction that provides significant satisfaction with the career, building a trajectory strongly influenced by the inclusion of their female peers, which will allow them gradually forge a more egalitarian and inclusive gender identity.

Keywords: Gender, Male Identities, Masculinities, Occupational Therapy.

1. INTRODUCCIÓN GÉNERO Y ELECCIÓN DE LA PROFESIÓN

Un área fundamental en la identidad de género es la elección de la profesión. De esta manera, hombres y mujeres se verán presionados por la construcción cultural identitaria hacia la elección de su disciplina. La identidad de género se forma durante toda la vida, teniendo etapas críticas en la infancia en virtud de la relación que tienen los niños y niñas con sus madres, padres y figuras de referencia, durante la adolescencia, producto de la interacción con los pares y su propia sexualidad y en la etapa adulta mediante la conformación de la familia y el ingreso al mundo laboral (Fuller, 2003; Connell, 2003; Valenzuela De Keijzer, 2016). De esta manera, los hombres en especial, establecerán una trayectoria identitaria supervisada por la evaluación de los otros hombres y mujeres, en un delgado equilibrio entre la misoginia y la homofobia (De Keijzer, 2010). La primera, por ejemplo, en el rechazo a la participación femenina o su inclusión, la descalificación de las mujeres e incluso la violencia hacia ellas o su justificación; y la segunda con las burlas hacia los homosexuales, la prohibición del afecto entre varones y los golpes o discriminación hacia hombres gays o con actitudes femeninas. Como resultado se obtiene: autosuficiencia en los problemas, ser fuerte ante todo, competitividad y liderazgo, roles de género rígido, heterosexualidad y homofobia, hipersexualidad, agresión y control sobre las decisiones, así como ser proveedor del hogar, todos estos elementos forman parte de la caja de las masculinidades (Heilman, Barker y Harrison, 2017) entregando privilegios, pero pagando grandes costos, como la amputación afectiva y emocional (Bourdieu, 2000).

Por lo tanto, aquellos varones que se alejen del modelo de masculinidad hegemónica, corren el riesgo de no ser reconocidos como hombres y ser catalogados como mujeres, hombres feminizados, u homosexuales, es decir fuera del área de lo masculino (Connell, 2003). De esta manera, los mandatos culturales que legitiman el establecimiento y mantención en el tiempo del patriarcado, permiten a los hombres sustentar el poder mediante la subordinación de las mujeres y lo femenino, validando el orden establecido y los privilegios masculinos. Esta masculinidad es histórica y dinámica, por lo cual su cambio y adaptación a la estructura de poder, permite generar

pequeñas modificaciones sin perder el poder y control que le entrega la sociedad (Blanco y Valcuende, 2003).

El sistema sexo género se entiende como “un conjunto de acuerdos por el cual la sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana y en las cuales estas necesidades sexuales transformadas, son satisfechas” (Rubin, 1996 en Gómez Suárez, 2009, p. 2). Es decir, es la capacidad de atribuir funciones tareas y responsabilidades diferenciales a hombres y mujeres, de esta manera a los hombres se les asigna el área productiva y a las mujeres el área reproductiva, siendo ellas las encargadas del área interna privada y ellos del área externa pública (Connell, 2003; Fuller, 2003; Lamas, 2013).

Este binarismo se plasma en distintas áreas de la vida cotidiana, una de ellas es la elección de la profesión. De esta manera tenemos profesiones feminizadas enfocadas en el cuidado, ayuda social, educación, rehabilitación y reinserción a la sociedad, todas ellas enfocadas la otra persona. Entre las carreras que presentan estas características se puede identificar: Enfermería, Pedagogía, Educación Parvularia, Trabajo Social, Terapia Ocupacional, entre otras (Alizalde, 2007; Labra y Bergheul, 2015; Valenzuela y De Keijzer, 2016).

Por otra parte, las profesiones masculinizadas se caracterizan por el éxito económico, poder, producción de bienes materiales, status y prestigio social, todas estas características son una mirada hacia sí mismo y valoradas socialmente por su rentabilidad económica. Las carreras que presentan estas características son identificadas como: Ingenierías, Medicina, Construcción, Tecnologías y Ciencias exactas (Silva y Valenzuela, 2019; Papadopulos, y Radakovich 2003, Lopez y Valcuende, 2003).

2. TERAPIA OCUPACIONAL Y GÉNERO

La Terapia Ocupacional en sus inicios fue catalogada como una nueva profesión para mujeres. De esta manera, para que se pudiera validar la incipiente disciplina se debieron amparar bajo el alero de los médicos, en su mayoría hombres, en un contexto histórico dominado por el androcentrismo (Morrison, 2011).

Los estudio de percepción con estudiantes de Terapia Ocupacional, evidencian que existe poco conocimiento respecto al género, reforzando estereotipos y perpetuando los roles sexo-genero (Moreno, Morrison, Peña, Reyes, 2018). La influencia del género en la formación de la Terapia Ocupacional se puede apreciar desde su propia disciplina y desarrollo, mostrando las desigualdades y sesgos presentes en la misma.

Esto también es apreciado al momento de seleccionar la carrera, ya que se encuentra la idea que es una carrera de mujeres, según Guzmán (2014) en su generación de estudiantes de Terapia ocupacional “entraron 55 estudiantes, de los cuales 12 éramos hombres que a final de año se convirtieron en 8” (p. 1). Situación que se repetía en años anteriores y posteriores donde los hombres eran en promedio 7 o 9.

En esta misma línea siguiendo el desarrollo de la feminización de la Terapia Ocupacional se puede observar que no es solo una apreciación, sino que también es una realidad en el mundo laboral. “Según estudio realizado por el Colegio de Terapeutas Ocupacionales de Chile sobre la cantidad de registrados en la Superintendencia de Salud en el año 2012, se observa que el 80% corresponde al género femenino y el 20% al masculino” (Mansilla, Astete, Garrido y Maldonado, 2017, p. 156).

Y a pesar de que la mayoría de la profesión es ejercida por el sexo femenino, no existen grandes diferencias en su remuneración dadas por el género, tampoco existe influencia del género para asumir cargos de poder, ya que se le da más importancia a las experiencias y competencias

profesionales que posean que al hecho de ser hombres o mujer (Mansilla, Astete, Garrido y Maldonado, 2017). De esta manera, gracias a la feminización de la disciplina, los ambientes laborales de esta profesión serían más igualitarios e inclusivos desde la perspectiva de género (Valenzuela y De Keijzer, 2016).

3. METODOLOGÍA

El objetivo de la investigación fue describir el porqué de la elección de la carrera Terapia Ocupacional en estudiantes hombres. Respecto al método, se realizó una investigación cualitativa de tipo fenomenológica a través de una entrevista semiestructurada a 10 estudiantes varones de la carrera de Terapia Ocupacional de una Universidad chilena. El tamaño de muestra fue determinado por la saturación de los datos. La técnica utilizada fue el análisis narrativo del contenido y la investigación fue triangulada por dos académicas externas en modalidad de doble ciego.

4. RESULTADOS

Los estudiantes varones de Terapia Ocupacional eligen la carrera por su complementariedad entre las ciencias sociales y naturales, por la integración de contenidos y quehaceres desde el ámbito social de la salud, por la posibilidad de atender al usuario holística e integralmente. Esto demuestra una tremenda claridad de estos estudiantes con su disciplina, lo que les permite tener una visión generalista distinta a la especialización, lejos del lucro y la búsqueda del éxito económico como parte de una identidad masculino hegemónica centrada en profesiones de salud, lo que podemos observar en el siguiente relato: “Es completa, engloba muchos aspectos, fisiológicos, psicológicos y sociales de la persona” (E1).

A su vez, la profesión les permite tener una relación más cercana con el otro, una “relación de piel” (E2), lo cual quiebra el paradigma de la distancia emotiva y afectiva de la masculinidad

hegemónica. De esta manera, estos hombres buscan la oportunidad de comunicarse afectivamente encontrando en la profesión la posibilidad de hacerlo, con la excusa “técnica” del contacto con los demás, para centrarse en un otro, como lo expresa la siguiente oración: “Bueno, la elegí por el contacto con las personas” (E2).

Incluso, algunos varones logran resolver conflictos o inquietudes personales, tanto en su historia de vida, de sufrimiento de marginalidad y exclusión, como de personalidad: “La elegí por vocación, se trata de hacer lo que uno quiere hacer por los demás, no al revés. No es para uno, es para los demás que uno estudia terapia ocupacional, para rehabilitar a quien lo necesite” (E3).

Otro estudiante frente al mismo contexto refiere que, “por ejemplo, cuando voy a las prácticas, me gusta ver que es satisfactorio ayudar, uno se siente bien, yo me siento bien” (E5) que es complementado por “lo que más me gusta es la empatía” (E7).

Respecto de las características personales, los estudiantes se encuentran con un espacio en el cual se pueden desarrollar desde el enriquecimiento y las características específicas de la disciplina, tales como, la rehabilitación, la integralidad, la inclusión y no discriminación. “Lo que más me gusta es que se ve a la persona como en este caso como un sujeto de derechos, no como un objeto, no como un número de lista más” (E10).

5. DISCUSIÓN

Los estudiantes varones de Terapia Ocupacional se alejan del modelo de masculinidad hegemónica, al centrarse en el otro, rompiendo con los mandatos culturales patriarcales, de que los hombres son para sí mismos y no para los demás, mientras la mujer es para los otros (Labra 2015, Valenzuela y De Keijzer 2016). Esto genera una importante satisfacción con la carrera, se puede observar a estudiantes, empáticos, que valoran y dignifican al otro y en ello se encuentran a sí mismos.

Los estudiantes varones de Terapia Ocupacional tienen claridad de los ingresos económicos menores que obtendrán en comparación a otras disciplinas, renunciando al éxito, prestigio, alejándose de los mandatos de la caja de la masculinidad (Beicker y De Keijzer, 2019). Esto permite discutir si es la profesión la que deconstruye a los estudiantes o son los estudiantes varones que se deconstruyen eligiendo una profesión socialmente asignada como femenina.

La deconstrucción de la identidad masculina es un proceso dinámico, que genera trayectorias que incluyen avances y retrocesos, resistencias y cambios, (Valenzuela y De Keijzer, 2016), tales como la resistencia de sus familiares a estudiar una profesión feminizada o las burlas de los grupos de pares de su adolescencia por su elección disciplinar o simplemente no entendían que era la terapia ocupacional, pero un agente significativo tanto en contra como a favor fue la familia, ya que por el solo hecho de ingresar a la educación superior, valoraron su elección profesional. Durante la trayectoria de sus estudios superiores, fueron incluidos por sus compañeras mujeres en las actividades académicas y no académicas, sintiéndose uno más e incluso parte de un mundo femenino, como diría Guzmán (2004, p. 1) “ me volvía más mujer”. Esta inclusión femenina jugará un papel fundamental en la deconstrucción masculina, como un espejo (Valenzuela, De Keijzer, 2017) que refleja y permite visualizar los aspectos a cambiar y valorar aquellos modificados. El solo hecho de salir de la homosociabilidad (Connell, 2003), aquel espacio en que los varones son influenciados por otros varones, compartiendo espacios exclusivos para hombres y excluyentes de otras manifestaciones, permitirá generar un quiebre con la complicidad masculina, abriéndose a experiencias de igualdad de género e inclusión.

Es un importante desafío para las Escuelas de Terapia Ocupacional monitorear sus prácticas educativas desde la perspectiva de género, desde el ingreso hasta el egreso y durante su desarrollo profesional, permitiendo comprender en qué medida el currículum, explícito, implícito y oculto intervienen en la formación de identidades de género masculino equitativas, igualitarias o hegemónicas en los futuros terapeutas ocupacionales. De esta manera la relevancia de la perspectiva género para la Terapia Ocupacional es a través de la deconstrucción del sistema sexo-género y los roles de estos en el transcurso de la vida, con fuerte ahínco en el juego durante la

niñez, adolescencia y el desempeño académico, con la consecuente construcción de una identidad de género más igualitaria e inclusiva.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Beth, M. (2007). *El Techo de Cristal. Perspectivas psicoanalíticas sobre mujeres y el poder*. Editorial Lumen: Buenos Aires.
- Blanco López, J. y Valcuende del Río, J. M. (2003). *Hombres: la construcción cultural de las masculinidades*. Editores Talasa: España.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Anagrama: Barcelona.
- Connell, R. (2003). *Masculinidades*. Universidad Autónoma de México: México.
- De Beauvoir, S. (2017). *El segundo sexo*. Ediciones Catedra: Madrid.
- De Keijzer, B. (2010). *Masculinidades, violencia, resistencia y cambio*. (Tesis doctoral). Universidad Veracruzana, Xalapa, México.
- Fuller, N. (2003). Adolescencia y riesgo: reflexiones desde la antropología y los estudios de género. En *Varones adolescentes: género, identidades y sexualidades en América Latina*. FLACSO/UNFPA y Red de Masculinidades. Santiago, Chile.
- Gómez Suárez, Á. (2009). El sistema sexo/género y la etnicidad: sexualidades digitales y analógicas. *Revista mexicana de sociología*, 71(4), 675-713.
- Gordon, E. W., Beatrice L., Bridglall, y Aundra S. M. (2005). *Supplemental Education: The Hidden Curriculum of High Academic Achievement*. Ed Rowman & Littlefield Publishers, Inc.: Maryland, USA.
- Guzmán, D. La lucha entre lo femenino y lo masculino en la terapia ocupacional. *Revista de Estudiantes de Terapia Ocupacional*, 1(2), 41-48. <http://www.reto.ubo.cl/index.php/reto/article/view/9>
- Heilman B., Barker, G. y Harrison, A. (2017). *La Caja de la Masculinidad: Un estudio sobre lo que significa ser hombre joven en Estados Unidos, el Reino Unido y México*. Promundo-

- US y Unilever: Washington DC y Londres. https://promundoglobal.org/wp-content/uploads/2017/03/PRO17003_report_ES_007.pdf
- Labra, O. y Bergheul, S. (2015). *La experiencia universitaria de hombres quebenquenses que deciden estudiar carreras feminizadas*. Conference: V Coloquio Internacional de estudios sobre varones y Masculinidades Université du Québec, Canadá.
- Lamas, M. (2013). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. (4ª ed.) PUEG/UNAM: México.
- Morrison Jara, R. (2011) (Re)conociendo a las fundadoras y "madres" de la terapia ocupacional. Una aproximación desde los estudios feministas sobre la ciencia. TOG (A Coruña), 8(14): [21p.]. Disponible en: <http://www.revistatog.com/num14/pdfs/original4.pdf>
- Papadópulos, J., Radakovich, R. (2003). *Educación Superior y Género en América Latina y el Caribe*. UNESCO: México.
- Rivera, M. I. M., Valdebenito, N. C. A., Salazar, L. C. G., & Molina, F. C. M. (2017). Terapeutas ocupacionales: influencia del género en su desempeño laboral. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 17(1), 155-163. DOI: 10.5354/0719-5346.2017.46388
- Sarmiento, B. M., Jara, R. M., Cáceres, D. P., & Reyes, B. R. (2018). Percepción de la construcción de género en estudiantes de terapia ocupacional: una aproximación al género en la vida cotidiana. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 26(1), 163-175. <http://dx.doi.org/10.4322/2526-8910.ctoAO1124>
- Silva, D. y Valenzuela, J. (2019). Una Mirada actual de Género y Recursos Humanos en las Universidades Chilenas. *Revista Electrónica Gestión de las Personas y Tecnologías*, 12(35): 5-16. https://www.revistagpt.usach.cl/sites/revistagpt/files/una_mirada_actual_de_genero_y_recurso_humanos_en_las_universidades_chilena.pdf
- Valenzuela, A. y De Keijzer, B. (2016). *Masculinidades y profesiones femeninas*. Editorial Universidad Central: Chile.